

ARGENTINA

Contundente triunfo de Cristina Fernández

Ayer quedó consagrada como próxima Presidenta de ese gran país austral que es Argentina -en primera vuelta de los comicios y con una legítima mayoría más que suficiente- la senadora y esposa del actual mandatario Kirchner. Llegó sobrada, encabezando el FPV (Frente Para la Victoria). Desde hace dos años, tras la lectura de varias entrevistas que ella ofreció en el extranjero, debo confesar que quedé impactado por esta mujer inteligente, moderna, bien capacitada y además bella. Le dediqué dos columnas, que hoy resultan clarividentes ("Una mujer presidenciable" y "Tips de Cristina Kirchner", 11 y 18 abril 2005).

Las mujeres al poder

La elección de Cristina para poner en sus manos los destinos de Argentina, en continuidad del mandato de su esposo, confirma la imparable irrupción de la mujer en política, también en nuestros países de desarrollo limitado pero con vocación de primer mundo. Hoy pensamos seriamente que las mujeres como gobernantes lo harán mejor que los hombres, dadas sus cualidades, su dedicación, su gran preparación, su mayor sensibilidad social, su carácter incorruptible a la hora de tomar las grandes decisiones.

Añoranza de la Eva perdida

El gran escritor y pensador argentino, Tomás Eloy Martínez, autor de la novela "*Santa Evita*" escribió en el 2002 una sugestiva columna para el New York Times que tituló "*En busca de la Eva perdida*". Allí consigna: "Eva Perón convirtió la historia argentina en un incendio. En algunos de los pueblos más desamparados de Argentina he oído preguntar, con un acento de nítida desesperación, cómo habrían soplado los vientos de ese incendio ante una realidad como la de ahora, que parece hecha de cenizas. Después de su muerte, hace 50 años, Eva es todavía un símbolo de salvación, aunque los contenidos

que ese símbolo tuvo en el pasado no se asemejen para nada a los que podría tener hoy". Pero el mito sobrevive; y más cuando se conforma ahora otra nueva pareja presidencial en el poder. En una de sus entrevistas, Cristina Fernández dejó claro que hay que distinguir entre dos Evas. La Eva-hada, que reparte dones, una Eva fantástica que era la de su madre, así como el peronismo de entonces, por el que ella niña comenzó a transitar. Y la Eva de su generación, la misma de su hermana médica, la Eva militante y su gesto crispado junto al micrófono. "Para mí, Eva Perón es algo irrepetible. Irrepetible en la historia y en el propio contexto. Algo irrepetible como mujer y en el mundo en el que vivió; irrepetible en Argentina". Algo que en frase muy reciente vuelve a remarcar Cristina, disipando cualquier alusión que resultaría hoy anacrónica: " Ni Evita ni Hillary, soy Cristina". Así como marca distancia con su mismo esposo. A Ñaqui Gabilondo, quien la entrevistaba por radio, no permitió que la encuadrara como "la mujer del presidente", sino que se adelantó a decirle algo que hoy resulta profético: "es más, un día puede ser Kirchner el marido de la presidenta. Ahora , en efecto, el presidente es su marido, pero ella va por su cuenta y riesgo".

La versión femenina de Kirchner

"Ella va por su cuenta y riesgo". Ella comienza a encarnar el "poder rouge". Va a seguir buscando la acumulación de poder, como hábilmente lo ha hecho su marido en estos años, en los que logró sacar a Argentina de una grave crisis económica, la posicionó en el sector energético, hizo que instituciones claves como la Justicia funcionen e inició pasos grandes hacia una Democracia social y de inclusión. Cristina pondrá su firmeza y feminidad, su perfil personal bien aquilatado para continuar lo mucho bueno de la anterior administración, atendiendo a una mayor modernización y eficacia de las instituciones oficiales, mejorando la diplomacia internacional (con mayor apertura y pluralismo) y dando respuesta pragmática a los tres problemas más sentidos por la población argentina: la inseguridad, el desempleo y la inflación.

Moraleja. *"Tenemos que ir a por los sueños que faltan. Todavía hay argentinos que no tienen trabajo. Necesitamos más educación y salud"* (Cristina Fernández de Kirchner en cierre de campaña).

www.saber.ula.ve/observatorio